

# Cuento, dignidad y pedagogía

*Antonio Paoli\**

## *Resumen*

El tema central de este artículo es la dignificación del trabajo de la mujer campesina. Se presenta una didáctica del cuento y la canción como parte de un proceso educativo para transformar positivamente actitudes, elevar los niveles de lectoescritura y el pensamiento filosófico de niñas, niños y jóvenes. La referencia clave de este artículo es el programa de la UAM titulado Jugar y Vivir Ciencia y Valores (JVCV). Este programa fue oficial en el estado de Chiapas del año 2000 al 2008, en preescolar y primaria. De ese programa se toman los materiales trabajados en este artículo. Se transcriben un cuento breve y la letra de una canción hecha *ex profeso* para el cuento. Se analiza el “poder simbólico” de estos materiales para transformar actitudes. Se introduce a la práctica pedagógica de JVCV y se interpreta el sentido filosófico y didáctico del cuento y la canción. Con esta interpretación se plantea una perspectiva teórica y práctica sobre los procesos transformadores de actitudes al trabajarlos en el aula y en coro.

*Palabras clave:* dignificación, poder simbólico, pedagogía, cuento y canto.

\* Profesor e investigador del Departamento de Educación y Comunicación de la Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco. Sus líneas de investigación son: Pedagogía, lengua y cultura tseltal. Correo electrónico: [antonio.paoli.bolio@gmail.com] / ORCID: [https://orcid.org/0009-0005-4516-6906].

*Abstract*

The main subject of this paper is the dignification of peasant woman work. It presented a didactic based in a story and a song as part of an educational process. It is done in order to attain positive transform of attitude in children of basic education, and also as an important part to improve reading, writing and philosophical thinking of the children. The clue reference is the educational program made in Metropolitan Anthonomus University, named To Play and to Live Science and Values (JVCV, its initials in Spanish). This program was official in the State of Chiapas from 2000 to 2008, in kinder garden and primary school. Here we transcribe one story and the letter from a song that is done to complaint, and make an exhalation of that story. In this paper analyzes the “symbolic power” of this material to transform attitudes. We introduce to the pedagogical practice of the program JVCV. It is also a philosophical and didactic interpretation about the story and the song that is presented. With this theoretical and practical interpretation context, is presented a perspective about transforming process to change attitudes in classroom and in a coral’s practices.

*Keyword:* dignification, symbolic power, pedagogy, story and singing.

Al leer un cuento debiera verse –como dijera Edgar Allan Poe–, una “unidad de impresión”, algo que se lee de una sentada. “Basta interrumpir la lectura para destruir la auténtica unidad”. Para Poe, el cuento y su lectura debe tener “unidad de efecto”. Lo compara con el poema. En ambos habrá una “excitación o elevación” al producir “el grado de auténtico efecto poético que es capaz de lograr” (Poe, 1993).

El cuento pareciera ser un tejido de palabras que generan esa unidad de impresión. De preferencia breve, para leerse de un solo jalón, donde todo lo escrito se enlaza para formar una “unidad de impresión”. Esa “unidad de impresión” puede ofrecer juegos al intelecto y sentido a la vida, fines para vivirla y, tal vez, para apreciarla más y mejor. Leamos un pequeño cuento e iniciemos con base en

él un proceso para esclarecer las funciones y perspectivas didácticas que el cuento parece tener en el programa Jugar y Vivir Ciencia y Valores (JVCV).

### Soldado de tierra adentro

Antes de la guerra era campesino en la montaña y ni él ni su familia habían visto el mar. Llegó cansado junto con todo el regimiento y sintió la brisa salada desde mucho antes de llegar. Entraron por una plantación de naranjos. Había frutas maduras y doradas. No faltaba mucho para el atardecer.

Cuando vio el océano y escuchó las grandes olas que estallaban en los arrecifes, quedó mudo, arrobado ante la inmensidad. Nunca le habían contado bien de toda esta grandeza. Antes que el oficial diera la orden de detenerse, él ya estaba detenido.

– Acamparemos en esta playa antes de embarcarnos para la batalla final –dijo el oficial–, instalaremos aquí el campamento, disfrutaremos un rato del mar y cenaremos antes de dormir.

Aunque cansados, toda la tropa levantó inmediatamente las tiendas de campaña reforzadas contra la lluvia y el viento. Se remojaron casi todos los soldados un ratito en el mar y él con ellos. Por primera vez sintió el masaje del agua marina. Después sonó la trompeta que anunciaba el “rancho”, la cena no era muy buena, pero él estaba fresco y sólo le importaba contemplar la inmensidad, el movimiento de las olas y los barcos lejanos.

Cuando el cielo se ponía de color naranja y dorado, deseó que ya volviera la paz, que todos fueran felices, que nadie tuviera miedo de los aviones, ni de la gente, ni de los caballos. Desde su corazón sencillo quería que todos vinieran a contemplar el mar y, sobre todo, su familia y, más que todos, su mujer.

Un poeta de España escribió de los sueños de este amigo del regimiento, sus versos dicen:

El soldado soñaba, aquel soldado  
de tierra adentro, oscuro: –si ganamos  
la llevaré a que mire los naranjos,  
a que toque el mar que nunca ha visto,  
y se le llene el corazón de barcos (Alberti, 2002: 72).

“Que se le llene el corazón de barcos” –se repitió el soldado–, que se llene de mar, de atardecer, de estrellas y de naranjos. Sintió que la amaba a pesar de los años, de sus achaques y sus quejas. Deseó que ella se olvidara de las quejas y los achaques, que el alma se le hiciera bonita como cuando era niña y se enamoraron. De pronto le vino la idea: “estoy más enamorado que cuando éramos adolescentes”. ¿O quizá los causantes de su romanticismo eran la guerra, el atardecer marino y los luceros? “No, no sólo es la nostalgia” –se dijo el soldado–, “ni siquiera son las ganas de verla y de volver a casa con los hijos. La recordó en el trabajo de siempre, en su pequeña casa y en el huerto, la miró sembrando la hortalicita del traspatio: con cada semilla anticipa el guiso que les haría a las hijas, a los hijos y a mí. Ella adivina siempre los procesos y los acontecimientos de todos los días. Contempla siempre la vida por adelantado y le contagia a uno el amor a nuestra familia, a su cocina, a sus cazuelas. Borda flores y vende sus bordados en la plaza. ¿Qué hubiera sido de nuestro hogar sin ese dinerito y esa comida salida de sus gallinas, sus siembras, sus bordados?”

De joven, se enamoró de la ilusión y allí, frente al mar, el soldado estaba enamorado del recuerdo. Su romanticismo lo dejó suspendido de la estrella polar hasta que tocó la trompeta el toque de queda y se fue a su tienda. No sentía el cansancio de la larga caminata, pero se quedó profundamente dormido y enamorado. Soñó con su familia y el mar lleno de olas y barcos lejanos.

[Fin del cuento.]

## Amor y situación límite

En el cuento partimos de una ambientación dada por la inmensidad, la sorpresa y la amenaza de la “batalla final”. Es una situación completamente nueva para el soldado. También es una situación límite. Es probable que ese sea su último día de vida.

La conciencia de estas situaciones límite es, después del asombro y de la duda, el origen, más profundo aún, de la filosofía [...] A las situaciones límites reaccionamos velándolas, o cuando nos damos cuenta de ellas con desesperación o con reconstitución: llegamos a ser nosotros mismos en una transformación de la conciencia de nuestro ser (Jaspers, 1968: 17).

El soldado, campesino de tierra adentro, era consciente: era muy probable que muriera mañana en la “batalla final”. En esa situación transforma su modo de ver cotidiano, contempla cuánto ama a su compañera de vida. Al parecer sentía por ella, como nunca, una admiración y gratitud inconmensurable.

El soldado vuelve sobre lo que más aprecia y lo valora en lo profundo de su ser. Empieza a recordar las muchas formas de trabajo, apoyo y solidaridad que su compañera ha tenido para con él y su familia. Si él sólo hubiera contado con su trabajo de campesino, su familia hubiera pasado muchas penurias. Sin embargo, gracias a los muchos trabajos de ella, la vida había sido más hermosa. Quisiera haber vivido consciente de todos esos méritos y ofrecerle toda la gratitud que ella merecía. Aparecen en su memoria los cultivos del traspatio femenino, sus bordados, los animales que cuidaba con cariño, sus artes de cocinera, de madre y mucho más. Ella hacía que se valorara a sí mismo, a los hijos, y amara hasta las cazuelas de la casa.

En esta situación límite se desvanecían los velos de la rutina y el soldado podía ver en el fondo de sí mismo lo que verdaderamente amaba. Se sentía agradecido y privilegiado con la gran compañera que lo había acompañado la mayor parte de su vida. La admiraba junto con la inmensidad del mar, los astros y los barcos lejanos. Des-

cubría así, gracias a esa trágica circunstancia, la profunda ternura que habitaba en los bordados, en sus obras de arte vendidas en la plaza. Gracias a todo eso su familia ha comido un poco mejor, se ha vestido un poco mejor.

Sencillez, humildad, suavidad, dulzura, gratitud, solidaridad... El soldado caía en cuenta entonces de que había vivido en las mejores condiciones que puede ofrecernos esta vida. El cuento nos permite “ir” más allá de nuestra experiencia de vida, vivir multitud de experiencias, simbolizarlas, comprender nuevos aspectos de nosotros y de nuestras relaciones presentes y futuras. Niñas, niños y jóvenes tienden a ubicarse en la circunstancia y en la situación límite de aquel campesino-soldado, sobre todo, si se han identificado con él.

### **La situación**

La idea de “situación límite” nos ayuda a comprender mejor el punto de partida, a partir de ese punto del cual sucede la acción del cuento. El soldado está ante un mundo nuevo para él. Arrojado ante las maravillas del océano y el firmamento. También está la posibilidad de morir mañana. Como afirma Jaspers, la situación límite es el origen más profundo de la filosofía, “aún más que el asombro y la duda”.

Frente a la situación externa, marcada por el océano y la situación límite, notamos la interioridad del soldado. Se encuentra ante un nuevo modo de contemplarse y de admirar a su compañera. Ella es lo que más aprecia. Se da cuenta: ella es lo más amado. Para él, quizá ella es lo más digno de ser amado. Ella representa lo que puede ser y hacer la vida buena y feliz. Él nunca lo había visto así. Su visión se ha transformado en esa circunstancia.

Tenemos el afán de presentar circunstancias y relaciones enaltecedoras, que con ellas se generen sentimientos de aprecio y solidaridad en las y los estudiantes. Atraerlos hacia pensamientos dignificantes de la vida personal y social; que se identificaran con personajes llenos de gratitud; que jugaran así, cada día de clase, a ubicarse en con-

textos en los que se abran a pensamientos y acciones meritorias, que las contemplen y dialoguen sobre ellas, y las representen mediante artes distintas.

### Trama y circunstancia

Acerquémonos un poco a la estructura de este cuento ayudados ahora por reflexiones de Enrique Anderson Imbert, cuentista, compilador del cuento latinoamericano, profesor y teórico sobre estos temas.

Todo cuento narra una situación conflictiva y sólo en la trama la situación adquiere movimiento de cuento... La trama sostiene, es la estructura de una situación externa, nada más. En cambio, el conflicto es una oposición entre dos fuerzas: atenuado en una situación crítica, el personaje cumple o no su propósito, se debe o no a tomar un curso de acción (Anderson, 1993: 351-352).

En el cuento ahora considerado hay dos dimensiones conflictivas: una es la guerra y otra el enfrentamiento de dos conciencias del soldado: una vieja y otra renovada. Él quisiera haber vivido con mayor reconocimiento y gratitud hacia ella. Está implícito en la trama que si sobreviviera quisiera transformar su actitud para con ella.

El conflicto central del cuento está en la conciencia del personaje. Es un enfrentamiento entre el pasado vivido y un futuro deseado, lleno de gratitud. Es altamente probable que el personaje no pueda tomar el curso de la acción deseada. Sin embargo, la finalidad es continuar, con base en la trama del cuento, otras tramas se gestan en el aula y en toda la comunidad educativa.

Asimilar la profundidad de este contraste supone varias dimensiones, didácticas y lúdicas, que se desarrollarán en el aula: la teatralización del cuento, la asimilación de las palabras desconocidas, varios diálogos; el canto hecho para este cuento, el movimiento rítmico para seguir los compases del canto; el trabalenguas hecho *ex profeso*; el dibujo ilustrativo de una escena del cuento, su disfrute,

exposición y comentarios; la tarea familiar que tocaremos más adelante; el proceso creativo.

La trama del cuento se convierte así en la trama de una multiplicidad de juegos, a fin de propiciar la asimilación de formas de solidaridad y aprecio a la vida de las personas, del aula y de toda la comunidad educativa. Se construirán así símbolos importantes en el proceso de asimilación y aplicación de formas de aprecio y contextos, a fin de abrir nuevas rutas para el diálogo reflexivo.

### **Formas de apreciación y su poder simbólico**

Se enriquece nuestra experiencia; desde ella se abre la puerta a la reflexión dialógica y también a la reflexión solitaria, se tiende a transformar el modo de sentir, apreciar y percibir el mundo.

Las relaciones orientadas hacia formas de enaltecimiento son el centro de la trama de los cuentos que se presentan en JVCV. Laten las valoraciones junto con esas relaciones. Con el cuento se quiere ayudar a captar vivencialmente imágenes que enaltecen. El mundo interior de los lectores se entrelaza con esas imágenes.

Que vibren con la mujer campesina al bordar, al vender en la plaza sus obras de arte. La lectura pausada y actuada teatralmente hará que la comunidad educativa imagine en el aula y en los hogares de esas niñas y niños cómo, desde la siembra, ella piensa en los guisos que hará para sus hijas y sus hijos. Se busca que, al leer teatralmente, sientan el amor al hogar, a la cocina, a las cazuelas. Con esas imágenes podrá brotar en muchos estudiantes y sus familias el sentimiento de gratitud y de mérito. Son juegos para sentir y comprender la grandeza de la humildad. Cuando el lector se integra y se siente identificado con el soldado y los modos de percibir las maravillas de su mujer, es normal que sienta simpatía y acepte el sentido y el significado de sus pensamientos. Tenderá entonces a desarrollar un raciocinio acorde a ese sentido.

Se ponen frente al público méritos cotidianos de la mujer campesina. Ya no es sólo la mujer del soldado, ahora es un símbolo de la mujer campesina y sus múltiples méritos. Entenderemos el poder

simbólico, siguiendo a Pierre Bourdieu, como un poder “de construcción de realidad”:

El poder simbólico es un poder de construcción de la realidad que tiende a establecer un orden gnoseológico: el sentido inmediato del mundo (y, en particular, del mundo social) [...] Los símbolos son los instrumentos por excelencia de la “integración social”: en cuanto que instrumentos de conocimiento y de comunicación (2000: 67).

El significado de las acciones de esta mujer campesina le dan una identidad honrosa y sencilla. El lector tiende a reconocer el gran valor que representa para aquel campesino-soldado estas acciones cotidianas de su mujer. El poder del símbolo hace que estos trabajos no sólo representen a esa mujer, sino a toda mujer campesina creadora de acciones iguales o similares. En la perspectiva de JVCV la intención es que el auditorio capte el sentido de esas labores productivas como dignificadoras de muchas vidas humanas y se convierta esta referencia en un poder simbólico.

Al decir “establecer un orden gnoseológico” hablamos de establecer nueva organización de formas de conocer y, en el caso que nos ocupa, nuevas formas de sentir asociadas al conocimiento. Todo conocer supone un sentir y es una forma de influencia en nuestras actitudes ante el mundo, así como ante las y los demás. Con la canción, hecha *ex profeso* para resaltar las formas de apreciación de cada cuento, se potenciará este poder simbólico.

Cuando el cuento se escucha, se actúa y se reflexiona dialógicamente en el aula y la familia se vuelve un hecho social compartido. Esto hace posible generar estados de conciencia colectiva que tienden a transformar las actitudes para hacerlas más solidarias, amorosas, con mayor aprecio a los trabajos de la mujer y a su importancia en el sostenimiento del hogar. Además, Bourdieu señala: “los símbolos son los instrumentos por excelencia de la integración social”. Una intención clave del programa JVCV ha sido promover la integración solidaria de la comunidad educativa, cuyo centro es la escuela, y propiciar armonía social.

El poder simbólico hace posible generar sentido social y con él promover consensos en las tendencias de reproducción o generación de nuevos órdenes sociales. Con estos símbolos, sopesados mediante el diálogo, ya se empieza a transformar la realidad, en tanto aprehendida y valorada.

### **Sentir inteligente y lectura teatral**

Los estudiantes leerán con cuidado, primero junto con su profesor, luego como si fuera teatro en atril. Al leer tratarán de interpretar la posición del narrador, la voz de mando del comandante y, principalmente, los pensamientos y sentimientos del soldado. Hay que penetrarse afectivamente en la lectura. La voz de la o el estudiante deberá llevar al grupo a degustar los sentimientos desde su propio sentir. El sentir inteligente del estudiante revelará al grupo el sentimiento del soldado para propiciar que cada persona vaya a su propio sentir.

Aparecerán nuevos planos de realidad sentimental con cada lectura apoyados en el juego de la representación. Se contemplará la interpretación y al intérprete. Él se sabrá observado, su cualidad histriónica estará a prueba. Habrá que perfeccionar su ejecución, volver al fondo de sí, observarse. Se trata de una lectura en que uno avive los sentidos y se prepare para una reflexión sobre su propio sentir.

Se auspicia entonces el perfeccionamiento de un sentir inteligente, comprometido con su interioridad. Se tratará de ayudar a cada lector-actor a, como decía el gran director de teatro Stanislavski: “Liberar su cuerpo y su mundo interior de toda suerte de tensiones para permitirle reflejar la vida de la obra en la que está apareciendo” (1983: 110). Se considera a los lectores como actores y, en este sentido, pensamos, como Stanislavski, que: “Todas las etapas del desarrollo espiritual y creador que son comunes a los actores en general, componen ese germen de arte creador” (1983: 233).

Con la actuación, las y los estudiantes juegan a representar los sentimientos y con esto normalmente desarrollan una intelección más sensible. Al actuar, representan las vivencias de cada personaje.

Viven en su propio ser emociones que no sólo pertenecen a tal persona. Se aproximan a cierto espíritu supraindividual, con ese espíritu el actor se trasciende a sí mismo. Personifica un sentimiento humano que fácilmente identificará como suyo. Tenderá a sentir “simpatía genuina” y con ella una mayor integración al mundo humano. “La función de la simpatía genuina es justamente suprimir la ilusión solipsista, para aprehender la realidad de igual valor del ‘alter’ en cuanto ‘alter’” (Scheler, 2004: 89). El otro, el personaje representado en la lectura teatral, vale igual que el lector. Este es un camino a la empatía, es ponerse en los zapatos del otro y generar actitudes genuinas de simpatía. Además, estas actitudes genuinas de simpatía se experimentan con placer y en el marco de juegos teatrales, musicales, dibujados, dialogales. El juego y las jugadas de cada una y cada uno son los procedimientos para practicar estos juegos. Es importante hablar no sólo de juego, sino de jugadas, porque con ellas se respira un clima de ingenio personal, espontaneidad y libertad.

El juego artístico, como veremos más adelante, promueve al mismo tiempo una sana comunicación y una vida en común agradable, así como una autonomía, o capacidad de autogenerarse y en diversos sentidos mantenerse a sí mismo, de promover y proteger redes y procesos que les permiten vivir con cierta seguridad, de manera asertiva y amigable.

### Propósitos de las preguntas para el diálogo

En este contexto vivencial uno se acerca afectivamente a ese otro, lo experimenta en sí mismo. Entonces se formularán diversas preguntas para dialogar a fin de hacer explícita, en alguna medida, la participación del actor-estudiante en la existencia del otro. En este caso del soldado-campesino y de su compañera. Al actuar también se mira a sí mismo, se aproxima a comprenderse a sí mismo.

En el intercambio de ideas sobre esta lectura se tendrán, en principio, nueve objetivos fundamentales que guiarán la formulación de preguntas para la reflexión dialógica, estos son:

- 1) Valorar el trabajo femenino y su importancia para mantener a la familia, tanto desde el plano afectivo y organizacional como económico.
- 2) Reflexionar sobre las situaciones y sobre cómo podemos llegar a comprendernos mejor ante situaciones límite.
- 3) Esclarecer cómo las situaciones condicionan los pensamientos de los actores, el flujo de sus recuerdos, sus formas de reacción.
- 4) Desentrañar cómo están los actores en situación y cómo aprender a reconocer los límites de la situación de cada uno, de su familia, de la comunidad educativa.
- 5) Imaginar situaciones posibles con límites y potencialidades de cada uno, de su familia, de la comunidad educativa.
- 6) Correlacionar la solidaridad con la paz y otros valores, como gratitud, confianza, juego, precisión, previsión, responsabilidad, humildad, creatividad.
- 7) Introducir al lenguaje poético.
- 8) Impulsar el trabajo creativo.
- 9) Mostrar métodos prácticos de relajación.

### **Pautas básicas para el diálogo**

Al dialogar, cada integrante cuenta con la conciencia de sí percibida en común. No sólo se está pendiente del cuento al dialogar. Cada participante se percibe a sí mismo desde el poder del símbolo, aplicado desde su conciencia y desde lo que asume como la conciencia colectiva sobre sí. Para mejorar tanto la percepción colectiva como la personal, requerimos de ciertas pautas básicas para ordenar el diálogo.

Habrà un diálogo que, en principio, será con la o el maestro para dirigir el proceso, allí se definirá el uso de materiales, se sugerirán métodos de análisis, de investigaciones; se fijarán tiempos, se evitarán quejas, o resolverlas a fin de no descarrilar procesos; se dará la posibilidad de generar y consolidar redes y buenas relaciones entre las y los estudiantes; se verificará si fueron comprendidas las pautas a seguir; se estimulará el enriquecimiento del vocabulario y de los contenidos;

se propiciará el desarrollo de la autogeneración de resultados positivos, tanto de los individuos como del grupo; se hará notar que hay diversas maneras de tener razón, de ser asertivo, amable y firme a la vez.

Al dialogar entre pares, sobre todo en subgrupos de cuatro o cinco personas, o en parejas, se tiende a generar relaciones de espejo, a sincronizar ritmos, a sopesar los temas en sus términos y sintonías, a descansar en la relación directa con amigos y amigas. También se fijarán reglas: tiempos medidos y no interrumpidos antes de tiempo; temas específicos orientados por preguntas claramente formuladas; sin uso del teléfono celular, a menos que se le asigne alguna función específica. De preferencia los diálogos que sean presenciales, que cada integrante pueda percibir el lenguaje corpóreo de todos los participantes, pues esto enriquece la interactividad.

### Los cuentos para JVCV

El cuento suele definirse como relato o narración breve de una historia, generalmente de ficción, con pocos personajes principales, donde aparece un problema o intriga. Con frecuencia se soluciona o tiende a solucionarse; en algunos tiende a empeorar. El relato muestra relaciones con algún propósito claro o vago, abre puertas y caminos para imaginar, crear, recrearse.

- ¿Qué tipo de relaciones se quiere favorecer con los relatos de JVCV?
- Principalmente relaciones de aprecio y solidaridad.

Se parte, como Max Scheler, del principio de solidaridad “como axioma supremo de toda filosofía social y ética social” (2004: 272). Los cuentos serán una forma de situarnos frente a múltiples formas de aprecio y solidaridad; la actuación, una práctica para sentirlos más vivamente. Que la comunidad educativa pueda admirarlos, reflexionarlos; que descubra sus propias formas de estima y apoyo mutuo. Para lograrlo, se han diseñado diversos juegos. Por falta de espacio no podemos exponerlos todos aquí.

Se cantará sobre formas de apreciar a los demás. La gran mayoría de las canciones del programa cantan las virtudes aparecidas en los cuentos presentados. En los relatos habrá una gran variedad de formas de amistad, colaboración, respeto, gratitud y muchos valores humanos asociados a la solidaridad directa o indirectamente.

### Cuento y poesía

Todos los cuentos de JVCV pretenden tener efectos poéticos, que se convierten en núcleos vitalizadores de la narración. El cuento tomado como ejemplo y punto de partida está inspirado en el fragmento del poema “El soldado”, de Rafael Alberti. “Si ganamos” –se dice el soldado–, si rompemos la situación límite, si vivimos después de la batalla final. La poesía suele implicar ideales y orientarse hacia ellos. Se ha ubicado en el cuento a nuestro personaje como campesino-soldado. Él está frente a una tragedia inminente: la “batalla final”, aunque por ahora, elige dejar esa realidad a un lado con un “si ganamos...” para admirar la absoluta novedad del mar, recordar a su mujer y reflexionar frente a su recuerdo.

Se mira a sí mismo, y desde ese *Yo*, mira en el recuerdo aquel *Tú* de manera renovada. Está en una nueva circunstancia y ante la situación límite. Desde allí mira el gran valor de su compañera de vida. La contempla como si fuera el encuentro con la vida buena y verdadera. Ella pareciera iluminar, vivificar la vida entera.

Al tener presentes las acciones admirables de ella, encuentra también lo mejor de sí mismo, lo halla a través de remembranzas, desde ellas se edifica como un ser enamorado de una nueva manera. Ahora puede apreciar las mejores cosas de la vida.

El poema suele ser búsqueda de sentido. En este poema y en el cuento inspirado en él, se sueña un orden nuevo, más amoroso y vital. Esta vitalidad de su recuerdo admirado y amoroso se proyecta hacia un futuro ideal apoyado en la reinterpretación de su propia memoria. Es la realidad vivida que siempre tiene la posibilidad de transformarse al iluminarse por nuevos contextos de legitimidad: “el

*Tú* llena el horizonte no es que nada exista fuera de él, pero todas las cosas viven a su luz” (Buber, 2010: 11).

### La memoria renovada

El recuerdo de la vida con ella lleva al soldado a un ideal. Así, en principio, a todos los lectores mayores de 8 o 10 años, nos lleva a imaginar excelencias. No nos lleva a los rasgos físicos de esa maravillosa mujer –símbolo de la mujer campesina–, sino a esa luz que hace vivir de manera superior todas las cosas y situaciones de la vida.

La poesía en el programa JVCV pretende fusionarse con los relatos y tocar esa luz, sentirla y apreciarla como enaltecedora de nuestras vidas, como una relación directa entre el *Yo* y el *Tú* para, a partir de nuestra memoria, dar lugar a una memoria superior, bellamente transformadora, que nos permita apreciar unidad y armonía. Si el estudiantado se acerca a esa nueva memoria iluminada, hallará los medios para lograr armonía en su vida práctica más allá de cualquier doctrina, fisonomía, recurso o esquema académico. Allí rige la libertad que ha encontrado formas superiores de apreciarse a sí mismo, a la naturaleza y a los demás.

La relación con el *Tú* es directa entre el *Yo* y el *Tú* no se interponen ningún esquema, ninguna imagen previa. La memoria misma se transforma en cuanto emerge de su fraccionamiento para sumergirse en la unidad de la totalidad. Entre el *Yo* y el *Tú* no se interpone ni fines, ni placer, ni anticipación. El deseo mismo cambia cuando pase de una imagen soñada a una imagen apreciada. Todo medio es un obstáculo. Sólo cuando todos los medios están abolidos se produce el encuentro (Buber, 2010: 14).

Ella, el *Tú* para el soldado ante la nueva circunstancia, es referencia capital, memoria transfigurada para iluminar el futuro posible, el ideal que da sentido a la vida. Si se superara la situación límite: “si ganamos, la llevaré a que toque el mar que nunca ha visto”. Se toca la

grandeza del mar, como si uno tocara la grandeza misma y colocara la inmensidad en el corazón.

En los poemas y las canciones utilizados o creados en JVCV se concentra el propósito de auspiciar intuiciones que realcen el mérito, frecuentemente oculto, de los actores sociales. El cuento y su canción se detienen en la mujer campesina y se utiliza el poder de los símbolos, como el cuidado de sus animales, la siembra de la pequeña hortaliza, sus bordados, la previsión desde la semilla sembrada hasta los guisos para nutrir al hogar, el amor a las hijas, a los hijos, a sus cazuelas y a todos sus humildes trabajos que hacen posible la armonía del hogar y de la sociedad cercana.

Cada una de estas cosas y acciones sencillas se convierten en emblemas enaltecedores de la vida personal y social. Se trata de una estética de la sencillez y la grandeza. Paradoja irrenunciable del arte que se busca promover aquí. Arte en que el poder del símbolo se enlaza con un logos renovado y poderoso.

### **Símbolo y logos**

Después de la experiencia estética de grandeza, se enlaza la experiencia con la reflexión dialógica. Niñas y niños señalan las formas de aprecio aparecidas en el relato: la acción solidaria, la intuición enaltecedora oculta antes y hoy revelada ante la situación límite. La mujer se convierte en símbolo y sus acciones también. El símbolo tiende a transformar no sólo la actitud y las formas de aprecio del soldado, sino también el imaginario de todo aquel que ha sentido y disfrutado la acción enaltecedora.

La imagen poética de este cuento y este poema ayudarán a estimar más y de mejor manera las prácticas cotidianas de la mujer sencilla. De ser vistas como cotidianas e intrascendentes a ser apreciadas como actos meritorios y ejemplares. Se acrecienta así el sentido loable y dignificante de la mujer campesina, realizadora sistemática de estas labores. Muchos relatos y canciones de JVCV reforzarán este imaginario, introducido por este cuento y su canción, para después

ser reflexionado en el diálogo del aula y del hogar. Con esos relatos se abrirá a un nuevo sentido de la realidad, visto y valorado con múltiples matices en la comunidad educativa.

Dejar sistemáticamente huellas psíquicas orientadas hacia la dignidad humana, para luego recapacitarlas y saborearlas a través de diálogos múltiples es el principal afán que mueve a esta pedagogía. Las figuras poéticas, la metáfora especialmente, serán de gran ayuda en este proceso didáctico. Las reflexiones de Philip Wheelwright nos han sido muy sugerentes. Este maestro de la semiótica señala: “Lo que realmente importa en la metáfora es la profundidad psíquica a la que las cosas del mundo, reales o fantásticas, son transportadas por la serena vehemencia de la imaginación” (1979: 72-73). Esta “serena vehemencia de la imaginación” la identifiqué con la expresión de Poe: es la “elevación que produce”, o “el grado de auténtico efecto poético que es capaz de lograr”.

El proceso de matizar y transformar a través de las figuras retóricas, de la metáfora en particular, es más fuerte cuando está precedido por un relato en el que se presentaron contextos, se tramaron relaciones esclarecidas y reflexionadas a través del diálogo. En ese contexto la metáfora plantea un reto a la creatividad del estudiante. Sabe que no estamos hablando de lo denotado, del mensaje literal: “que se llene tu corazón de barcos”. Sabe que se le invita a ir más allá de lo que dicen las palabras. Esto lo empuja hacia algo que no puede definirse, sólo sentirse. La música nos ayudará a profundizar en el sentimiento y a sentirlo aún más.

### **Canción para el cuento**

La mayoría de las canciones de JVCV parten de referencias a un cuento específico. La música, entendida por Hegel como “el arte del ánimo” (1985: 162), se interioriza. El ritmo musical y las armonías siguen a la melodía que nos mueve cadenciosamente.

Como punto de partida, se recomienda a la maestra copiar en el pizarrón la letra de la canción. Las y los estudiantes la escriben en su

cuaderno mientras la escuchan repetidas veces. Lo normal es que al terminar de copiarla ya la saben de memoria. Se les pide dejar un espacio para dibujar una escena del cuento, la que ellos quieran, desde luego podrá haber muchas variantes, pues cada quien tiene su estilo.

Al cantar, dibujar y moverse al ritmo de la canción estamos en un aprendizaje kinestésico, pues sensaciones, emociones y movimientos corporales acompasados invaden todo nuestro cuerpo. Niñas, niños y jóvenes regularmente se expresan contentos al cantar y vivir las cadencias en grupo. En el proceso se estimulan sus sentidos: oído, vista, tacto, motricidad fina y gruesa. Todo el cuerpo se activa. Música, cuento, poema, dibujo, danza y coreografía se combinan, se muestra a todas y todos. Estamos ante una obra colectiva, ante juegos con múltiples formas de expresión.

Las secuencias de las notas nos permiten recrear la letra ya aprendida de memoria, seguimos ideas guiadas por la música. Es como si las ideas bailaran, se movieran al ritmo de la música, se sintieran más con las armonías, los instrumentos, las voces. El ritmo se asocia y ayuda a recordar la letra.

Se relacionan las ideas centrales del cuento. La conectividad crece, no sólo en relación a las ideas y la trama del cuento, también a la conectividad de todo el grupo. En cada persona se tiende a correlacionar mente y sistema somático. Cada una de las partes del cuerpo tienden a conectarse entre sí. Manos, pies y otros puntos pueden llevar el ritmo, se sienten las vibraciones musicales en todo el cuerpo. Las hormonas de la felicidad se activan. Consciente e inconscientemente parecen permear, aunque sea un poco. Aparecen pensamientos, recuerdos, anhelos, deseos tal vez.

Con la canción del soldado que veremos a continuación. Cada miembro del grupo, probablemente, recordará escenas de amor o desamor, de ternura, de distancia. Las fantasías conscientes quizá se asocien a las inconscientes. En estas condiciones se abren, para cada integrante, posibilidades de reflexionar sobre sí. No necesariamente de comunicar sus intimidades, pero sí de tenerlas más presentes. En este contexto se finca un canal no verbal para expresarse. Este canal hace más factible desarrollar una sana comunicación verbal. Es un

nuevo tipo de espejo para contemplarse y reflexionar sobre sí mismo. La situación facilita armonizar a cada persona consigo misma, así como con los demás. Las notas se prolongan y acompañan el sentimiento del soldado.

### Vayamos a la letra

Que se llene tu corazón de barcos,  
que se llene de mar,  
de atardecer, estrellas, perlas,  
flores y naranjos.

La amaba sí, a pesar de los años,  
porque así es el querer  
que llega con un “te acompaño”.

La amaba así,  
a pesar de los a-años,  
porque así es el querer  
que llega con un “te acompaño,  
porque sí”.

Que se llene tu corazón de barcos,  
que se llene de mar,  
de atardecer, estrellas, perlas,  
flores y naranjos.

### Canto y lazos afectivos

La canción busca recrear el sentimiento del soldado frente a su situación límite, solazarse con las figuras poéticas traídas del cuento, a su vez, inspirada en el fragmento señalado del poema de Alberti. La canción recrea los sucesos junto con la melodía y el ritmo.

Las notas se prolongan por los instrumentos y las voces se alargan como una añoranza. La voz masculina se acompaña de fondo por la voz femenina en la tercera estrofa, como si apareciera la voz de ella, su esposa, integrada con la de él. La secuencia musical pareciera reproducir los sentimientos del soldado, acompañado por ella desde la distancia.

El canto induce a la unión de lazos afectivos entre él y ella. Diversas dimensiones de la música se unen a un contenido proposicional dado desde el cuento y profundizado sentimentalmente con el canto. La proposición fundamental son los méritos de ella en la vida cotidiana y la admiración enamorada de su esposo, que muy probablemente morirá mañana en “la batalla final”. Recordemos que este canto fue precedido por un dibujo que ilustra alguna escena significativa de esta historia, por el teatro, el baile, el diálogo reflexivo.

Los referentes comunes crean vínculos integradores, conceptuales y afectivos, con los que el grupo se relaciona en el contexto de una comunicación ilustrada por el cuento, la letra de la canción y el ambiente musical. La situación une lazos.

### **Canto y comunicación intersubjetiva**

Se parte de una fantasía para ir hacia una nueva realidad intersubjetiva y cordial. La intersubjetividad está basada en la interacción al jugar los mismos juegos, en los que cada quien realiza sus propias jugadas, sus propias formas de seguir el ritmo, cantar, dibujar, bailar, teatralizar y disfrutar el proceso. La situación tiende a romper las barreras de las individualidades y a configurarse en un yo colectivo.

La expresión de cada una y cada uno supone habilidades sensoriales distintas, percepciones distintas, sin embargo, todas y todos tenderán a mejorar su autoexpresión. Esta autoexpresión podría aislarse en muchos casos, aunque es normal que las expresiones individuales tiendan a integrarse, sobre todo si se logra generar coreografías en las que se coordine la expresión del conjunto. En este contexto la

empatía se promueve casi por sí misma, la unidad del canto en el mismo espacio y tiempo, con la misma temática sentimental, la misma música referida a la intimidad afectiva, sintonizada entre los personajes del cuento y la canción. Todas las personas perciben al conjunto. La modulación del sentir colectivo supone un paso más hacia la integración intersubjetiva, hacia la creación sincrónica de sintonías y simpatías. Los cuerpos resuenan con las mismas vibraciones, las emociones de uno se reflejan en otra y otro. Si puede lograrse una intencionalidad común en todo el grupo, la intersubjetividad se perfecciona, entonces, la unidad del grupo resplandece.

Es posible que alguien del grupo rechace el ambiente musical, aunque será tocado por él. Es muy difícil aislarse de este estímulo cuando se está presente en el grupo.

### Un ejercicio-juego

Antes de pasar al diálogo para esclarecer mejor las relaciones humanas que nos presenta el cuento, hagamos un pequeño juego: enlace mis manos atrás de mi espalda y estiro los brazos hacia atrás. Cierro los ojos, siento que se expande mi pecho, respiro hondo y me digo: “Que se llene tu corazón de barcos, que se llene de mar, de atardecer estrellas, perlas, flores y naranjos”. Nos mantenemos allí unos segundos en silencio y repetimos “Que se llene...”. Dejamos de estirar nuestros brazos y descansamos. ¿Cómo se sintieron? ¿Les gustó?

Ahora pongamos las manos adelante y juntemos los codos. Cuando nuestro pecho se encoge hacia dentro estamos en la posición contraria. Cuando se cierra es difícil expresar nuestros sentimientos positivos. Abrir el pecho parece invitarnos sentir más vivamente nuestros sentimientos de amor y solidaridad. Algunos dicen que este ejercicio, sobre todo si se acompaña con palabras positivas y afectuosas, nos ayuda a “abrir el corazón”, y al abrirlo tener mayor gratitud y serenidad. Entonces podemos relacionarnos de manera más cordial con las personas. Por eso mismo disminuye nuestra tendencia al aislamiento y es difícil entristecerse y deprimirse.

Este ejercicio-juego de expandir el pecho ayuda a respirar mejor, a que la sangre circule mejor, alivia un poco las tensiones de la espalda, vigoriza la columna vertebral, relaja los hombros. Dicen que puede ayudar poquito a nuestra glándula tiroides. La glándula tiroides está aquí en la parte baja del cuello, debajo de lo que se llama, en los hombres, la “manzana de Adán”. Esta glándula es importantísima para tener un buen funcionamiento del cuerpo y una buena producción de energía. Cuando la canción que acabamos de cantar dice “que se llene tu corazón de barcos...” nos invita a que se “abra el corazón” para lograr todas las ventajas antes señaladas.

En otros poemas encontramos expresiones coherentes con la explicación que dimos ahora. Por ejemplo, en “La suave patria”, de Ramón López Velarde (1987) podemos leer:

Suave Patria: tu casa todavía  
es tan grande, que el tren va por la vía  
como aguinaldo de juguetería.

Y en el barullo de las estaciones,  
con tu mirada de mestiza pones  
la inmensidad sobre los corazones.

Hagamos el ejercicio: al estirar los brazos hacia atrás repitamos: “Que se llene tu corazón de barcos, que se llene de mar, de atardecer, estrellas, perlas, flores y naranjos”. Descansemos un momento y volvamos a enlazar las manos atrás, cerremos los ojos y digamos: “Suave Patria: con tu mirada de mestiza pones la inmensidad sobre los corazones”.

El juego de abrir el pecho nos ofrece un modo de contextualizar más la interpretación, hacerla más corpórea, quizá sentir corporalmente la analogía. Niñas, niños y jóvenes tendrán que acudir a su imaginación creativa y a su sentir. No podrán traducir ese sentimiento a palabras, pero sí entrar a otra dimensión donde aparecen emociones que trascienden para mejorar autoestima y vida.

## La música: parte principal de la educación

El ritmo es un impulsor del cuerpo y la psique, va junto con la melodía que, en esta canción se presentan con tiempos largos y adagios, con instrumentos, con voces de él y ella unidas, cargadas sentimentalmente. Se perfila así un ánimo a través de propiedades musicales múltiples e integradas. La canción ofrece voces afectivas y fusionadas, actos de habla amorosa llenos de fuerza ilocucionaria, buenos deseos, figuras poéticas. Además, la música pareciera movernos anímica y físicamente.

En *La República*, Platón habla de la buena educación como aquella por la que los jóvenes son capaces de seguir las huellas de “lo bello y lo gracioso”, para vivir en un ambiente sano. Así, desde la infancia, todo les moverá “a imitar, a amar lo hermoso y a establecer entre ello y ellos mismos, un perfecto acorde”. Su interlocutor, Glaucón le dice:

—No habría nada mejor que semejante educación.

Entonces, pregunta Sócrates:

—¿No obedece a esta misma razón, mi querido Glaucón, al hecho de que sea la música parte principal de la educación, porque el número y la armonía, al insinuarse desde muy temprano en el alma, se apoderan de ella y hacen penetrar en su fondo, en pos de sí, a la gracia y a lo hermoso cuando se da esa parte de la educación como debe darse, mientras que ocurre todo lo contrario cuando la descuidamos? ¿Y no será porque un joven que es educado como es debido en la música discernirá, con toda precisión, lo que haya de imperfecto y defectuoso en las obras de la naturaleza y del arte...? (Platón, 1997: 66).

Al sintonizarse con una canción y aprenderla, las personas captan una estructura integradora de la canción a pesar de sus múltiples dimensiones. A nivel inconsciente, se capta el orden de una forma sim-

bólica compleja. Es como captar las reglas de un juego difícil donde uno puede generar nuevas jugadas. Es sistema y campo de juego a la vez. Es una referencia compuesta de múltiples factores desde los cuales uno puede aprender muchas cosas, adoptar estructuras de pensamiento, divertirse, agilizar su mente.

Howard Gardner explica un aspecto de esa estructura simbólica compleja: la estructura tonal, y señala: “una corriente en el área de la música implica el descubrimiento por parte del niño de una organización de la estructura tonal –la apreciación de que existe una clave básica organizadora y que determinados tonos [...] ocupan posiciones privilegiadas dentro de la estructura tonal” (1997: 84).

Al cantar, se descubre una estructura, un sistema constructivo. Es reconocer en sí mismo una capacidad, un poder para comprender y actuar. No es necesario que esa clave organizadora se haga explícita y consciente. Al quedar como un proceso ordenador interior, se incrementa la seguridad en uno mismo y esta seguridad se tiende a proyectar en la vida social como asertividad.

### Diálogo reflexivo

Las emociones colectivas propiciadas primero por el cuento y después por la canción hecha *ex profeso* para ese cuento generan admiración, simpatía. Desde esa admiración se ha preparado un campo para el diálogo reflexivo. Para iniciarlo es normal partir de las preguntas del maestro: ¿por qué descubrió el soldado que estaba enamorado de su esposa de una nueva manera?, ¿por qué la amaba a pesar de los años? Ante la situación límite y la experiencia del mar, ¿había nacido un nuevo modo de amar a su compañera?, ¿cómo era ese modo?

La reflexión puede agilizarse notablemente, ya que, al decir de los neurocientíficos, el canto activa múltiples funciones cognitivas y puede prepararnos, avivarnos para iniciar un intercambio de ideas más ágil. En estas condiciones es más fácil estar en condiciones de enunciar y captar novedad, construir relaciones hasta entonces ig-

noradas, aprender vocabulario, formas expresivas antes desconocidas para los dialogantes y quizá modelos conceptuales inéditos. Esos modelos nos indican qué ver y cómo mirar de una manera renovada.

Nuevos temas, categorías, palabras positivas aparecen, se viven en cada canción. Con el diálogo reflexivo se busca hacer explícitos sus sentidos y sus significados, con el micro-teatro del aula se interpretan sus significados al convertir lo escrito en el diccionario a la actuación. Normalmente las actuaciones son divertidas, relajantes y tienden a romper corazas.

### **Las corazas**

Las corazas son a la par protectoras y patologizantes. La mente evade aquello que le afecta negativamente y crea corazas. Con ellas tiende a formarse una personalidad evasiva e insegura. La persona pareciera presentar algo postizo que no es ella misma. La música, al facilitarnos el encuentro con nuestras emociones, nos ayuda a presentar menos lo artificioso y a ser más auténticos al expresarnos.

Con el cuento y la canción señalada se acompañan virtudes, en la canción que venimos comentando, referimos al amor por la compañera y la familia. También se recrea la sencillez, el trabajo de la mujer campesina, la responsabilidad, la colaboración, la previsión. Se configura un patrón de experiencia que ayuda mucho a crear significados edificantes. El canto sintoniza esas ideas con “el arte del ánimo”. Entonces quien canta crea nuevas relaciones dentro de sí mismo. Uno quisiera ser auténtico como héroes y heroínas.

En principio, esta querencia es más fuerte si uno canta en grupo y se siente identificado con esa comunidad en un proceso de integración intersubjetiva. Así, la persona irá creando la tendencia a disolver lo postizo y a constituir una personalidad más genuina. Se trata de una formación lingüística y afectiva, integradora, constructora de buenas relaciones. Al mismo tiempo se amplían y mejoran los recursos comunicativos de estudiantes y docentes.

## Ritmo e intersubjetividad

Sentimos los méritos de la esposa, el aprecio y los buenos deseos para ella expresados poéticamente: “Que se llene tu corazón de barcos, que se llene de mar...”. Lo hacemos como si cada quien fuera el soldado, como si adoptara sus recuerdos y sus deseos con el ritmo afectivo del canto. Entonces se enlazan con profundidad sentimental los símbolos transformadores. En ese contexto el “poder del símbolo”, como poder de construcción de la realidad, tiende a “establecer un orden gnoseológico” como ha indicado Pierre Bourdieu.

El juego introduce una manera de concebir la integración social y valorarla. En especial de apreciar el trabajo de la mujer campesina. El ritmo moviliza y sintoniza los movimientos del cuerpo de los miembros del grupo. El sistema somático tiende a moverse acompañado, siguiendo, aun sin darse cuenta, movimientos compaginados con la música. “Escuchar música no es un fenómeno sólo auditivo y emocional, sino también motor: ‘Escuchamos música con nuestros músculos’, escribió Nietzsche. Llevamos el ritmo de manera involuntaria, aunque no prestemos atención de manera consciente, nuestra cara y postura reflejan la ‘narración’ de la melodía y los pensamientos y sensaciones que provoca” (Sacks, 2015: 12).

Con el ritmo se lleva un compás, es decir, se tiende a mover los cuerpos de manera similar, a vitalizarse con el movimiento, a robustecerse, a tonificarse. Se siente una peculiar destreza para ajustar movimiento y sonido. Va con nosotros una predisposición a disfrutar esta combinación de música y movimiento animador. “Llevar el compás física y mentalmente se basa, según han descubierto Chen y sus colegas, en interacciones entre el córtex auditivo y el premotor dorsal, sólo en el cerebro humano existe una conexión funcional entre estas dos zonas corticales. Resulta determinante que estas activaciones sensorial y motora estén integradas mutuamente con precisión” (Sacks, 2015: 290). Esta condición estimula el cuerpo para tener un mayor rendimiento físico, como cuando se baila toda la noche y parece no cansarse. Se despierta una energía que parece magia. “La música –decía Beethoven– debe hacer brotar el fuego en el espí-

ritu de los seres humanos” (Rolland, 1926: 80). Ese fuego es un factor que suministra un enorme potencial al aprendizaje al transmitir emociones y significados, al estimular la integración del grupo. Las prácticas del canto coral vitalizan las relaciones del colectivo, abren caminos a la inteligencia colectiva, en las que unos estimulan a los otros al ofrecerles datos, problemas y soluciones.

La música normalmente vitaliza las prácticas de un grupo. Al respecto Sacks se detiene en comentarios sobre el libro de Anthony Storr: *La música y la mente*, donde se muestra que en todas las sociedades la música tiene una función primordial, colectiva y comunal para reunir a las personas donde se suele cantar y bailar (Sacks, 2015: 294). Por ello, toda el aula se puede unir y se mueve con el mismo ritmo y canta el buen deseo poetizado: “Que se llene tu corazón de barcos, que se llene de mar, de atardecer, estrellas, perlas, flores y naranjos”. El ritmo se interioriza junto con sus contenidos y sus formas de valorar la vida personal y social; el cuerpo se reaviva, la intersubjetividad se refresca, el grupo se integra de manera sana y feliz. Es normal que hasta niñas y niños con déficit de atención se integren, se muevan y canten como las y los otros. Se puede llegar a crear una sensación de acuerdo armónico de muchas dimensiones.

Sacks señala en el capítulo 19 de su *Musicofilia* que: “Al igual que las rápidas oscilaciones neuronales unen diferentes partes funcionales dentro del cerebro y del sistema nervioso, el ritmo une los sistemas nerviosos individuales de una comunidad” (2015: 297). La comunidad educativa requiere de música y canción para integrarse y crear unidad en la diversidad.

### La escuela activa y la música

Para promover actitudes positivas en las aulas de educación básica es fundamental el canto edificante realizado en grupo. El juego coral constituye un eje central en la transformación de modos de afrontar la vida, el aprendizaje de conocimientos y la adopción de formas de aprecio a las y los compañeros, así como a la propia familia, a la so-

ciudad y a la naturaleza. Por ello y mucho más, tenía razón Platón al señalar que la música debía ser “parte principal de la educación”. Muchos grandes pedagogos así lo han pensado. El doctor Llorenç Gelabert Gual, músico y pedagogo, explica:

Grandes figuras de la historia de la pedagogía como Rousseau, Froebel o Montessori, y posteriormente metodistas específicamente musicales como Willems, Orff, Kodály o Dalcroze, no dudaron en poner en valor la presencia y el aprendizaje de la música en edades tempranas. Todos ellos, además, coinciden en dar especial relevancia al uso de la voz en dicha práctica, como instrumento natural y común, y al uso de la canción como eje de aprendizaje. La voz constituye el mejor instrumento para que un niño se comunique e interactúe con el entorno. Por todo ello, un buen uso y desarrollo vocal la convertirán en su mejor modo de expresión (Gual, 2017).

Hoy en día las neurociencias certifican las intuiciones de grandes pedagogos, como los referidos anteriormente.

### **La potenciación misteriosa**

Las neurociencias nos han hecho conscientes, con mayor precisión, de que al cantar nuestro cerebro vive emociones, y con ellas se realizan transformaciones fisiológicas benéficas, como la segregación de neurotransmisores que mejoran psique y soma. Con el canto es normal que se generen endorfinas que incrementan la energía corporal, nos vitalizan y ayudan a estar más alegres. Con el canto se facilita la unidad en la diversidad.

La fuerza de la música no radica en el logos. Se une al logos a través de la letra de la canción como a una nave que lo transporta. La música acompaña al texto y potencia su forma expresiva. No obstante, no se somete al texto ni sigue sus ordenamientos. Sólo brinda un poderoso patrón de experiencia emotiva. Eso sí, aviva el aprendizaje, avisa los sentidos, ofrece una nueva dimensión capaz de mover

el ánimo. Lo hará unas veces con sutileza, otras con vigor, enjundia y lozanía. Pareciera que, al impulsar nuestras emociones con la música, tenemos una guía para disfrutarlas, reconocerlas, ordenarlas y dirigir las. Quizá por eso ha sido, al parecer siempre y en todas las culturas, un elemento clave para acompañar y movilizar festivales, celebraciones, múltiples juegos, rituales y otros eventos.

Para los procesos educativos, y para el salón de clase también debería ser fundamental. Una buena dosificación de la música favorece la armonía entre cuerpo, emociones, medio ambiente, relaciones interpersonales. Con ella los procesos educativos se hacen más eficientes y divertidos. Asimismo, tiene propiedades terapéuticas aplicables para aliviar y curar diversos trastornos. Estadísticamente son raros los casos que registran reacciones negativas. Además, es una terapia que no duele y tiene muy pocas contraindicaciones. En el aula no sólo integra al grupo, también tiende a mejorar sus comportamientos con frecuencia de manera muy notable. Aumenta la atención, optimiza la coordinación, el aprendizaje, la autoestima, la socialización. Se logran resultados alentadores en niñas y niños hiperactivos, con problemas de aprendizaje y conducta.

### **Música, canción y ética**

En términos de la relación entre estética de la música y ética, los profesores de estética del arte y la música, Noël Carroll y Philip Alperson explican:

Los papeles que la música desempeña en la creación de la vida ética llegan a ser inconfundibles. Para mucha gente la canción añade a la música absoluta, no sólo voz en sus contornos afectivos, sino también contenido proposicional. De esta manera, la canción puede investir a la secuencia sonora con una dirección y matices precisos, ya que puede completar los estados afectivos sugeridos vagamente por la música con objetivos adecuados de significación moral (2010: 278).

Se genera así un ámbito lúdico de sentido donde se liberan tensiones. Cada una y cada uno toma referentes simbólicos, intelectuales y afectivos. Son puntos de partida para la construcción de nuevas regulaciones conceptuales y afectivas que, en principio, auspician el desarrollo de formas armónicas de comunicación. Comunicación tanto con uno mismo como con el grupo y con la sociedad. Se tiende a generar entonces un nuevo imaginario junto con actitudes más reflexivas, activas, agradadas, simpatéticas.

Al parecer en diversos autores se manifiesta este afán por transformar la ética personal y social a través de la música. Romain Rolland señala en su biografía de Beethoven: “Beethoven es la gran voz libre, la única tal vez del pensamiento alemán de entonces. Y lo sentía así: habla a menudo del deber que tiene de obrar, por medio del arte, ‘en favor de la pobre humanidad, de la humanidad del porvenir’, de hacerle el bien, de alentarla, de sacudir su sueño, de flagelar su cobardía” (1926: 55).

Las canciones de JVCV también tienen el afán de beneficiar a la humanidad y en particular a estudiantes de todos los niveles. Se busca que la letra y la música sean benéficas, promotoras de un ambiente agradable y estimulante, donde las formas de apreciar sean abundantes y muy variadas; que se experimenten y reflexionen en un ambiente donde todos se sientan aceptados en el grupo. Frustraciones y palabras altisonantes del pasado están allí, molestando nuestras armonías, mas el canto y el ritmo colectivo parecen acallar esas voces y darle fuerza a modos edificantes y entretenidos para crear bienestar. Con base en estos modos edificantes y divertidos se propicia un reordenamiento psíquico y social. Cotidianamente se favorece el desarrollo de formas de apreciar y construir relaciones virtuosas, reflexivas y dialogantes.

### **Tarea familiar**

El o la maestra le dice a su grupo: van a llevarle el relato de “El soldado de tierra adentro” y la canción a su familia para que nos platiquen qué responsabilidades cumplidas hicieron la vida de su hogar mejor.

¿Cómo mejoró la vida de su familia gracias a los trabajos realizados cotidianamente por el ama de casa? Después cantamos con ellos la canción.

¿Qué opiniones tuvieron los miembros de su familia después de cantar la canción? Mañana van a traer un reporte de lo narrado por los miembros de su familia.

El diálogo y la fuerza de los símbolos será mayor a través de la tarea familiar. La tarea se envía. Niñas, niños y jóvenes han experimentado cada valor mediante artes distintas y lo han reflexionado mediante las conversaciones del aula. Esto les da un papel de mediadores preparados y enviados por la escuela, para experimentar formas de aprecio a los demás y así obtener ejemplos de esos valores vividos por los miembros de sus familias. La situación supone recapacitar, repasar, deliberar con ellas y ellos.

Esta práctica será semanal y constituirá un medio por el cual la escuela establecerá un diálogo metódico con las familias, a fin de consolidar, cada vez más, a la comunidad educativa. También será una forma en que el estudiantado elevará su autoestima sistemáticamente al ser, desde primero de primaria, un mediador para el diálogo familia-escuela.

## **Divertirse y ser donadores**

Con las prácticas antes sugeridas la imaginación creadora se dará en beneficio de sí misma y los demás. Para lograrlo nos ayudarán relatos y muchas canciones, como “Ponerse en el lugar del amigo”, “Qué bonito es respirar”, “El chocolate”, “Ojalá que pronto sanes”, los cantos para jugar al “espejo del respeto” y más de 250 canciones. Serán múltiples las situaciones didácticas que propicien experiencias profundas de alegría en niñas, niños, jóvenes y en sus familias. Se disfrutarán las formas de apreciar a la gente y a la naturaleza. Este es un camino eficiente para reflexionar y transformar actitudes positivamente.

Se sabe que en todas las culturas niños y niñas juegan con el lenguaje gracias a diversos factores. Uno muy importante es la apli-

cación de su función poética. Juegan con los sonidos como con “naranja dulce, limón partido, dame un abrazo que yo te pido”, ya sea que la función poética sea dominante o subordinada a otras funciones, ellas y ellos se divierten. Los juegos son fundamentales para aprender y profundizar en el conocimiento de la lengua (Waugh, 1992: 199).

Los productos de la fantasía se traen a la realidad y se aplican a la diversión, a la formación de inteligencias afectivas, para favorecer el ánimo propio y ajeno, y potenciar creativamente el aprendizaje. Lograrlo sería imposible sin una simbolización auspiciosa que ayude a las y los estudiantes a saberse enaltecedores de los demás, donadores y receptores de gratitud. A través de la experiencia de ser donadores y receptores de gratitud podrán sentir vivamente el éxito que orienta hacia la felicidad. La experiencia estética y la intelección se convierten en claras guías de la imaginación que enaltece y, al enaltecer, crea sentimientos de integración y amistad.

### **Traer novedad: el momento creativo**

Se han sembrado ya semillas, perspectivas estimulantes. Habrán de cultivarse a diario, respaldarlas con contenidos integradores disfrutados en el aula y el hogar. Gozar regularmente esos contenidos a través de artes distintas.

En principio los viernes, cada integrante expondrá su síntesis creativa, recreará lo experimentado, estudiado y disfrutado para generar novedad en relación con lo vivido esa semana. Quizá alguien compondrá una canción, descubrirá algo y narrará su descubrimiento, dibujará una escena con el soldado y su familia, o la describirá en un texto, inventará un juego, hará un video con su celular, o una pequeña obra de teatro, una coreografía para la canción cantada. Algo nuevo, desconocido hasta entonces. Cada integrante está en la escuela para crear algo cada semana, para ser creador y creadora.

## Referencias

- Alberti, Rafael (2002), “El soldado”, en *Sobre el corazón un ancla, antología poética*, Espasa Juvenil, Madrid.
- Anderson Imbert, Enrique (1993), “Acción, trama”, en Lauro Zavala (comp.), *Teorías del cuento 1. Teorías de los cuentistas*, Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Xochimilco/Universidad Nacional Autónoma de México, México, pp. 351-362.
- Bourdieu, Pierre (2000), “Sobre el poder simbólico”, en *Intelectuales, política y poder*, Editorial de la Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, pp. 65-73, [[https://sociologiac.net/biblio/Bourdieu\\_SobrePoderSimbolico.pdf](https://sociologiac.net/biblio/Bourdieu_SobrePoderSimbolico.pdf)] (consultado el 23 de agosto de 2023).
- Buber, Martin (2010), *Yo y Tú*, Nueva Visión, Buenos Aires.
- Carroll, Noël y Alpers, Philip (2010), “Música, mente y moralidad: moviendo el cuerpo político”, en *Significado, emoción y valor. Ensayos sobre filosofía de la música*, La balsa de Medusa, Madrid.
- Gardner, Howard (1997), *La mente no escolarizada: cómo piensan los niños y cómo deberían enseñar las escuelas*, Paidós, Barcelona.
- Gual, Llorenç Gelabert (2017), “La práctica del canto colectivo como eje transversal de conocimientos, actitudes y valores: una propuesta dirigida a alumnos de Grado en Educación Infantil y Primaria”, *Foro de Educación*, 15 (22), pp. 1-21, [<http://dx.doi.org/10.14516/fde.505>] (consultado en julio de 2023).
- Hegel, Georg W. F. (1985), *Estética 7. La pintura y la música*, Siglo Veinte, Buenos Aires.
- Jaspers, Karl (1968), *La filosofía*, Fondo de Cultura Económica, México.
- López Velarde, Ramón (1987), “La suave patria”, en *La suave patria y otros poemas*, Fondo de Cultura Económica/Cultura-Secretaría de Educación Pública, México.
- Montessori, María (2001), *Formación del hombre*, Diana, México.
- Plataforma de Radio Educación, colección 5º de primaria, [<https://elreinoencantado.auddiora.org/?p=673>].

- Platón (1997), “La república o de lo justo”, libro III, en *Diálogos*, t. 2, Porrúa, México.
- Poe, Edgar Allan (1993), “Philosophy of Composition”, en Lauro Zavala (comp.), *Teorías del cuento I. Teorías de los cuentistas*, traducción de Julio Cortázar, Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Xochimilco/Universidad Nacional Autónoma de México, México, pp. 13-14.
- Rolland, Romain (1926), *Vidas ejemplares: Beethoven, Miguel Ángel y Tolstoi*, Universidad Nacional de México, México.
- Sacks, Oliver (2015), *Musicofilia. Relatos de la música y el cerebro*, Anagrama, Barcelona.
- Scheler, Max (2004), *Esencia y formas de la simpatía*, Losada, Buenos Aires.
- Stanislavski, Konstantin (1983), *El arte escénico*, Siglo XXI Editores, México.
- Waugh, Linda R. (1992), “La función poética y la naturaleza de la lengua”, en Roman Jakobson, *Arte verbal, signo verbal, tiempo verbal*, Fondo de Cultura Económica, México.
- Wheelwright, Philip (1979), *Metáfora y realidad*, Espasa-Calpe, Madrid.

Fecha de recepción: 28/08/23  
Fecha de aceptación: 07/09/23